

6 - San Pedro González Telmo

Historia y referencias

San Pedro González Telmo. Nació en Frómista, cerca de Palencia (España) en 1175. Siendo muy joven fue consagrado sacerdote y luego eligió la vida religiosa, ingresando a la orden de los dominicos. Se dedicó a la formación de los futuros religiosos de su orden, por eso muchos conventos dominicanos en el mundo están bajo su protección, entre ellos el de Buenos Aires. En sus últimos años, abrazó exclusivamente la vida misionera predicando a los pescadores y navegantes en Galicia y Portugal. Murió en su querida ciudad de Tui en Galicia, en 1246. Su fama de santidad se hizo notar muy elocuentemente con numerosas gracias y promesas concedidas por su protección e intercesión.

Oh bendito San Telmo, tú que eres protector de los navegantes, y todos somos navegantes por los mares de la vida, no permitas que naufraguemos, condúcenos a través de las tempestades de nuestra existencia, al puerto seguro de la felicidad eterna. Amén.

Una Visita al Templo

Nuestra iglesia es una de las más antiguas y pertenece al denominado "casco histórico" de Buenos Aires. Comenzó a edificarse en 1734 bajo la advocación de Nuestra Señora de Belén. En su construcción intervinieron varios jesuitas arquitectos: Andrés Bianchi, Juan Bautista Primoli y José Schmidt y, en su etapa final, el maestro italiano Antonio Masella. La fachada actual es ecléctica, neo barroca, luego de la restauración efectuada por el arquitecto Pelayo Sainz entre 1916 y 1931, quien modificó la sencillez de sus líneas originales.

Atrio y Fachada

Accedemos desde la calle Humberto 1° por escaleras de mármol al atrio embaldosado a fines del siglo XIX. En sus muros vemos numerosas placas conmemorativas que nos revelan la riqueza de su historia. Antes de ingresar al templo encontramos una lápida que señala la tumba del cuarto párroco, Juan Antonio Martínez, fallecido durante la epidemia de cólera en 1858. El frente presenta dos imponentes torres, divididas en tres secciones. Las inferiores son de forma cúbica y fueron construidas en 1734, y las dos superiores, octogonales, se concluyeron en 1876. Llegan a 40 metros de alto. Tienen influencia andaluza, adornadas con azulejos blancos y azules y con estucos propios del arte plateresco. En su interior se hallan las tres campanas. Entre las dos torres se alza una imagen de San Pedro González Telmo, patrono desde 1806 cuando la iglesia fue erigida en parroquia por el obispo Benito de Lué y Riega. Lleva los símbolos de su intercesión: una nave en la mano izquierda y una vela en la derecha.

El Templo

Antes de ingresar encontramos la "Capilla de la Fundación" con el primitivo cuadro de Nuestra Señora de Belén (1), que trajo el donante del predio, don Ignacio Bustillo y

Ceballos en 1734, copia auténtica del que se veneraba en el antiguo hospital Antón Martín, de Madrid. Allí también veneramos la imagen del Santo Hermano Pedro de Betancur, fundador de la orden de los hermanos betlehemitas, a quienes se entregó el templo en 1795 para continuar el culto y organizar un hospital. El templo, que impacta por su magnificencia y calidez, tiene una planta de cruz latina, cúpula coronando el crucero y capillas en las naves laterales. La nave central tiene techo de medio punto con arcos apoyados en gruesos pilares. Mide 44,20x9,45 metros. En 1767, año de la expulsión de los jesuitas, faltaban concluir las torres y la cúpula. La liturgia se celebraba en la nave izquierda o de San José. Antes del crucero encontramos dos obras artísticas, de distintas épocas: el púlpito y el comulgatorio. El primero fue encargado para San Telmo por Manuel Belgrano, en 1805, al artista español Manuel Gaspar Hernández. Es de forma octogonal y en sus recuadros figuran las imágenes de los evangelistas con sus atributos y el escudo betlehemita. En su parte superior (claravoce) vemos la paloma que simboliza al Espíritu Santo. Remata en un ángel, obra de las misiones jesuíticas. Todo el conjunto es de madera tallada y pintada con láminas de oro y esmalte.

El gran comulgatorio es de mármol de Carrara y fue colocado en 1903. La cúpula fue concluida en 1858. Tiene 38,40 m. de altura, con cuatro ventanas y linterna. En uno de los pilares en que descansa hay un nicho que contiene una reliquia de San Pedro Telmo. Ya en el presbiterio admiramos el retablo, con el antiguo altar mayor adosado. Lo construyó el tallista José Merlang, en 1833. Su parte inferior está adornada con altorrelieves dorados a la hoja, que representan motivos marinos que nos recuerdan el patrocinio de San Telmo sobre los hombres del mar. Luego, en sus tres hornacinas, separadas por ocho columnas corintias, están las imágenes de San Telmo, a la izquierda, de San Juan de Dios, a la derecha y en el centro Nuestra Señora de Belén, del artista veneciano Carlos Preboran, de 3 m. de altura, en madera policromada, entronizada el 15 de agosto de 1903.

Por encima, un óleo de la Sagrada Familia y, coronando todo el conjunto, la Santísima Trinidad. En el baldaquín, una cruz de estilo portugués, del s. XVIII. Flanquean el altar mayor dos imágenes de las misiones jesuíticas: a la izquierda San Agustín y a la derecha San Nicolás. En el centro del presbiterio se halla el altar fijo y la sede del celebrante. En las naves laterales hay nueve altares de distintas épocas.

A la izquierda del altar mayor se encuentra la reserva del Santísimo Sacramento (2), con una imagen española de San José con el niño Jesús dormido en sus brazos. Siguen los altares laterales del Calvario (3), Santa Ana (4) y Nuestra Señora del Carmen (5). En el del Calvario o del Gólgota se encuentra la graciosa imagen de Nuestra Señora de los Remedios, talla de vestir con cabello natural, que perteneció durante la colonia a los frailes Betlehemitas y en su parte superior observamos un óleo del s. XVIII del patrono de nuestra ciudad, San Martín de Tours. Sobre la puerta histórica que unía la iglesia con el claustro distinguimos el óleo de San Francisco de Sales (15). En la nave de la derecha encontramos los siguientes altares: el de San Rafael (6), talla de madera de escuela andaluza, donada para el Hospital de los Betlehemitas por don Santiago González de Castilla, en 1758. Debajo del mismo está entronizada una réplica exacta de Nuestra Señora de Luján.

Sigue el altar del Sagrado Corazón (7), construido en 1900. Luego el altar de San Telmo (8), con su imagen de vestir traída de España en el s. XIX y engalanado con banderas y estandartes del Santo.

Luego los de Nuestra Señora de la Merced (9) y San Roque (10), con imágenes muy antiguas y de rica memoria devocional. Sobre el dintel de la puerta de madera de acceso se encuentra un óleo que representa a San Francisco de Paula (16). Hay además otras imágenes de gran importancia artística: el Cristo de la Agonía (11) y dos de vestir sumamente expresivas: el Nazareno (12) y una Piedad (13).

Coro y Órgano

Se ingresa al Coro por una angosta escalera, abierta en el muro de la nave izquierda del templo. Allí, otra escalera conduce al campanario, adornada con azulejos Pas de Calais, rescatados de las torres antes de su restauración.

El Coro posee un espléndido órgano tubular sinfónico, de origen italiano, de la casa Locatelli de Bérgamo, que cuenta con 2800 tubos.

Fue armado y colocado en el templo en 1903. Posee un timbre brillante y sonoro. Fue recientemente restaurado.

Es un instrumento conocido por organistas nacionales y extranjeros ya que habitualmente se utiliza para acompañar el canto litúrgico del Pueblo de Dios y con él se brindan numerosos conciertos.

La Sacristía

Construida en 1734, aún conserva las puertas, el ventanal superior y los muros originales (14). Sus medidas son 15 x 11 metros y culmina con una magnífica cúpula con linterna, que llega a 20 m., de la cual pende una araña de 1901. Aquí encontramos una colección de doce óleos del s. XVIII, de gran valor histórico y artístico. Fueron restaurados en el año 2005 y han recobrado todo el esplendor alcanzado por aquellos pintores anónimos de los talleres andinos. Posiblemente hayan sido traídos por los jesuitas. Es una colección única en Latinoamérica. Son doce mujeres adivinas. En las "cartelas" inferiores leemos sus profecías y, en los medallones rodeados de flores, nos deleitamos con su representación, que nos muestra las escenas de la vida de Cristo desde su Encarnación en su Santa Madre hasta su Resurrección, por lo que se las llama Sibilas Cristianas. También apreciamos una mesa de mármol blanco, que perteneció al Hospital Betlehemítico que funcionó adyacente al templo desde 1805; se usó durante las invasiones inglesas, para intervenciones quirúrgicas y en las epidemias de cólera y fiebre amarilla que asolaron la ciudad en el s. XIX. Elevando nuestra mirada, un óleo del s. XVIII, perteneciente al taller de Rubens, de grandes dimensiones, del Descendimiento de la Cruz. También encontramos una imagen de Nuestra Señora del Sufragio, de madera policromada, que procede de Génova. Cubriendo toda la pared sur nos impacta el mueble-retablo de caoba tallada a mano, coronado por la imagen de San Pedro González Telmo.

Nómina de Párrocos

- Padres de la Compañía de Jesús: 1734-1767
- Padres Betlehemitas: 1795-1822
- 1. Francisco Silveira, 1813 - 1832
- 2. José Mariano Somellera, 1832 - 1838
- 3. Fernando Soto, 1838 - 1853
- 4. Juan Antonio Martinez, 1853 - 1858
- 5. Feliciano Castrelos, 1858.
- 6. Ramón R. García, 1858 - 1880
- 7. José R. Flores Vela, 1880 - 1888
- 8. Juan N. Terrero, 1888 - 1889
- 9. Luis Duprat, 1889 - 1896
- 10. Juan N. Kiernan 1896 - 1899
- 11. Lorenzo Mac Donnell, 1899 - 1916
- 12. Juan José Guevara, 1916 - 1937
- 13. Manuel J. Sanguinetti, 1937 - 1947
- 14. David Auletta, 1947 - 1949
- 15. Pedro D. Scarzella, 1949 - 1989
- 16. Horacio Astigueta, 1989 - 1996
- 17. Ernesto R. Salvia, 1996

Fuente: www.parroquiasantelmo.org